

De perder lo del Seguro Social, Bush quedará como un presidente figurón

por Paul Gallagher

El *Comité de Acción Política Lyndon LaRouche (LaRouche PAC)*, con una agresiva movilización nacional —incluyendo la impresión de 600.000 ejemplares, hasta ahora, de su folleto “La privatización del Seguro Social de Bush le abre la puerta al fascismo”—, amenaza con derrotar el plan de George Bush de saquear el fondo del Seguro Social de los Estados Unidos. Semejante derrota convertiría a Bush en un presidente figurón casi al instante.

Cada día salen a la luz más escándalos del empuje desenfrenado por privatizar y saquear el sistema de seguridad social en aras de Wall Street, como habría de esperarse cuando un gobierno corrupto trata de imponer de forma precipitada un plan a favor de intereses financieros privados. Pero el Presidente no puede desistir de su manía por dismantelar el Seguro Social, debido a la necesidad urgente que tiene Wall Street de sus fondos para salvar los mercados del dólar que cae.

Estas exigencias de Wall Street las comunican el vicepresidente Dick Cheney (quien, se informa, es el principal impulsor de la política de privatizar el Seguro Social), los ideólogos del libre comercio encabezados por el Instituto Cato, y los grupos financieros de Wall Street que directamente financian la campaña contra el Seguro Social.

El día que ‘copiaron’ los escritos de LaRouche

El movimiento de LaRouche y varios demócratas prestantes del Congreso han echado mano de varias de estas revelaciones recientes para abrirle brechas al acorazado de “la gue-

rra del Seguro Social” de Bush:

- ABC News describió de forma apropiada el 27 de enero, cuando el *New York Times* publicó una noticia de primera plana sobre el “modelo chileno” de privatización del Seguro Social y su desastroso fracaso en Chile en los últimos 25 años, como el día en que este periódico “copió los escritos de Lyndon LaRouche”. El voluble José Piñera, principal promotor de la privatización y ex ministro del Trabajo del dictador Augusto Pinochet, a quien las acusaciones de LaRouche de pronto dejaron mudo y sangrando, rehusó hablar con el *Times*.

- Al otro día, el 28 de enero, el artículo del *Times* y el folleto de *LaRouche PAC* ya circulaban en el Congreso de los EU como las municiones contra el intento de los círculos de Piñera de venderle el “modelo chileno” a Bush.

- El mismo día que salió el ataque del *Times*, el estratega demócrata James Carville sacó a colación lo del “modelo chileno” en el programa de televisión de CNN, “Crossfire”. Carville dejó cimbrado al comentarista derechista Robert Novak, y centró todo el programa en torno a una sola pregunta: ¡Decide! ¿Quieres un programa de seguridad social diseñado por el presidente Franklin Roosevelt, o uno diseñado por el general Pinochet, un criminal internacional?

- Mientras que el secretario del Tesoro John Snow se reunía del 10 al 12 de enero con banqueros de Wall Street para hablar sobre la privatización del Seguro Social, el Banco de inversiones Merrill Lynch and Co. puso en circulación el informe de una investigación que muestra con cuánta

ansia desea Wall Street el saqueo del Seguro Social. El informe, que fue publicado primero por el *Toronto Globe and Mail*, señala que desviar las cuotas de los trabajadores al Seguro Social a “cuentas privadas”, podría aportarle el 25% de todo el efectivo a los fondos de acciones y bonos de Wall Street en el futuro previsible.

- El 16 de enero el *New York Times* reveló que los subalternos de George W. Bush que ahora administran el Seguro Social, han diseñado un plan para obligar a los empleados del Seguro Social a vender las mismas mentiras de Bush, Cheney y demás sobre “la crisis de bancarrota del Seguro Social”, en todos los contactos que tengan con el público. Esta medida escandalosa, que ya está aplicándose en parte, hará que estos empleados del Gobierno contravengan la ley Hatch, que le prohíbe a los empleados públicos participar en actividades partidistas en su trabajo. La medida ha sido atacada por la Federación Americana de Empleados del Gobierno, por dirigentes del Congreso, incluyendo la representante Nancy Pelosi de California, jefa de la bancada demócrata, y por encumbrados ex funcionarios del Seguro Social. La nueva orientación fue desarrollada por un agente del derechista instituto Cato, Andrew Biggs, a quien Bush nombró hace poco como subadministrador del Seguro Social.

- El nieto del presidente Franklin Roosevelt, James Roosevelt, Jr., y la familia Roosevelt, criticaron al jefe político de la Casa Blanca, Karl Rove, en una carta abierta del 15 de enero, por usar el nombre y la imagen del difunto Roosevelt en una campaña publicitaria a favor de dismantelar el Seguro Social fundado por éste.

- Los “pronósticos a largo plazo” sobre la solvencia del Seguro Social que hacen los nuevos funcionarios de Bush, han sido denunciados como fraudulentos. Por ejemplo, el actuario en jefe del Seguro Social, Stephn Goss, basó su calculo en un aumento a largo plazo de 6,5% anual en el precio de las acciones, que se extendería por décadas, lo que le dio un aspecto muy favorable a las “cuentas privadas”. Al mismo tiempo supuso que la economía de los EU sólo crecería 2% al año, y un crecimiento minúsculo de 0,35% en la fuerza laboral, lo que hizo aparecer como muy bajos los ingresos futuros del Seguro Social. El actuario que publicó estos supuestos descabellados apoya el plan de privatización de la Casa Blanca, la cual está usando estos pronósticos para afirmar que el Seguro Social “estará insolvente y en quiebra”, como dijo Bush en un discurso el 12 de enero.

Cuidado con ‘Enron II’

Casi una mayoría de los estadounidenses encuestados está en contra de los planes de Bush para el Seguro Social, y eso pese a que con dificultades pueden enterarse de lo que en realidad pretende. El Presidente y Cheney están tratando de evitar que se conozcan datos específicos, al tiempo que agrupaciones de Wall Street como el Club para el Crecimiento y la Asociación de la Industria de Valores, y Progreso para

Estados Unidos, el comité de acción política de la Casa Blanca de Karl Rove, realizan una campaña propagandística de 100 millones de dólares a favor de la privatización. Es este bombardeo televisivo el que vilmente insulta a Franklin Roosevelt, al afirmar que él hubiera apoyado la “privatización” de su programa social más honroso.

Los análisis de esta estrategia de “privatización” aparecieron al mismo tiempo en las ediciones del 25 de enero de las revistas *Time* y *Business Week*, y en la del *New York Times* del 16 de enero. Todos llegaron a la conclusión de que el plan de Bush no funcionaría, y que estaba vendiéndose con cifras y afirmaciones falsas de la Casa Blanca.

El *LaRouche PAC* inició una campaña intensa de volanteo a mediados de diciembre, poniendo al descubierto el hecho de que la privatización del Seguro Social es un timo, es un “Enron II”, y un saqueo de las pensiones de la clase trabajadora, que requerirá una dictadura para llevarse a cabo. El *LaRouche PAC* lo llama “el modelo chileno”, porque según dijo el mismo Bush, lo copió del que usó la dictadura fascista del general Augusto Pinochet en 1981. La distribución generalizada del folleto de *LaRouche PAC*, “La privatización del Seguro Social de Bush le abre la puerta al fascismo”, comenzó en Navidad. Los organizadores larouchistas han tenido reuniones intensas con funcionarios del Congreso, para tratar de coordinar una resistencia demócrata unificada.

De hecho, los congresistas demócratas han presentado una fuerte oposición a la ofensiva privatizadora de Bush. El 16 de enero los senadores Harry Reid de Nevada y Edward Kennedy de Massachusetts, y el representante Rahm Emmanuel de Illinois, aparecieron por separado en programas de televisión denunciando la privatización específicamente como un plan para rescatar los mercados de Wall Street con el dinero de las pensiones de los ancianos estadounidenses. El 18 de enero los líderes de la Comisión de la Política Demócrata del Senado, Byron Dorgan de Dakota del Norte y Debbie Stabenow de Michigan ofrecieron una conferencia de prensa en la que dijeron que Bush “alega que hay una crisis, por lo que puedes pasarle capital a Wall Street”.

Más tarde ese mismo día, el influyente presidente republicano de la Comisión de Medios y Arbitrios de la Cámara de Representantes, Bill Thomas de California, en un discurso que dio en las oficinas del semanario *National Journal* en Washington, declaró que el plan de Bush está “condenado al fracaso” y que es como “la carabina de Ambrosio”. Thomas, quien también quiere privatizar el Seguro Social, habló en reacción a la intensa oposición que enfrenta la estafa de Bush, en busca de una salida elegante que le permita “empezar de cero” con una nueva propaganda diseñada para ganarse a los demócratas.

Si la privatización del Seguro Social de veras está “condenada al fracaso”, es gracias a la movilización de *LaRouche*, y esta “carabina de Ambrosio” muy pronto dejará a Bush como un presidente figurón.

Los larouchistas arremeten contra la privatización del Seguro Social en Perú

por Manuel Hidalgo

El Movimiento de Juventudes Larouchistas (MJL) y la Junta Internacional de Comités Laborales (JICL) han arremetido su campaña contra la privatización del Seguro Social en Perú, luego de participar en una marcha multitudinaria el 22 de septiembre de 2004 enarbolando una manta que rezaba: “Juventudes Larouchistas: Solución final del FMI, ¡no! Pensiones, salud, trabajo, industria nacional, ¡sí!”.

Los larouchistas ahora arremeten contra la ofensiva más reciente por acabar con la seguridad social, que consiste en anular la homologación a los pensionistas del sector público, conforme a la ley 20530, lo cual no es más que un robo descarado.

Como han señalado los gremios de pensionistas, ésta, que cobardemente han dado en llamar “reforma pensionaria”, está haciéndose en nombre de la austeridad fiscal del FMI, y a favor de las administradoras de los fondos de pensiones (AFPs). Las AFPs fueron creadas en Perú en 1992 según el modelo Pinochet, y ahora las administran los bancos BBVA, Santander, Citibank y el francoitaliano INTESA–Sudameris.

En septiembre de 2004 el MJL y la JICL repartieron un volante con el título de “¡Alto al saqueo fascista de las pensiones y los fondos de salud! ¡Detengamos la solución final del FMI y el Banco Mundial!” Las denuncias contra estas políticas nazis confirmaron las conclusiones propias de muchos dirigentes, y sorprendieron a otros, pero en todos los casos aumentaron la combatividad de la gente.

Auge organizativo

Desde julio de 2004 los larouchistas iniciaron una campaña nacional contra la privatización de las pensiones en Perú. Los principales gremios de pensionistas, como la Confederación Nacional Unitaria de los Pensionistas del Perú (CONUPEP), la Central Nacional de Pensionistas del Perú (CENAPP), la Derrama de Retirados del Sector Educación y la cooperativa magisterial COOSTEP, además de los sindicatos del sector eléctrico y la Federación Minera, han coordinado diversas actividades conjuntas con el MJL y la JICL. Es así como los comunicados de estas centrales peruanas reflejan y difunden ampliamente las ideas y planteamientos de Lyndon LaRouche.

Éstas son algunas de las actividades que han realizado los larouchistas:

- **7 de julio de 2004:** la conferencia “Problemas y Soluciones en los Sistemas Previsionales”, para el sindicato eléctrico SUTREL. En este acto participaron 12 trabajadores y dirigentes, quienes estaban espantados por las consecuencias que tendría un posible “argentínazo” en Perú. Tras la explicación de que la única forma de asegurar las pensiones era reconstruyendo la economía física y creando un banco nacional, el intercambio se animó muchísimo, con muchas preguntas, aun cuando varias de ellas eran “¿qué pasará con mi pensión?”, pues casi todos los asistentes estaban en las AFPs.

- **27 de julio:** participación en un foro titulado “AFPs y Economía Nacional”, organizado por la COOSTEP. Aquí participaron 40 personas, entre directivos y servidores, quienes son los principales impulsores de la lucha contra el saqueo de las pensiones.

- **23 de octubre:** las exposiciones de Manuel Hidalgo de la JICL y Dino Gavancho del MJL, así como del profesor Carlos Gallardo, quien es un simpatizante de LaRouche, en un foro en defensa de los derechos pensionarios organizado por la Asociación Departamental de Cesantes y Jubilados de Educación de Ica (ADCIEI). El foro aglutinó a 60 maestros retirados y dirigentes sindicales en la ciudad de Ica, a 300 km de la capital peruana.

- **10 de noviembre:** la conferencia contra el saqueo de las pensiones, a invitación de la Federación Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Siderúrgicos del Perú. Unos 100 afiliados a los sindicatos de la histórica fundidora cuprífera de La Oroya (a unos 150 km de Lima) estuvieron presentes.

- **16 de noviembre:** una intervención en un foro sobre la reforma pensionaria, recién aprobada por el Congreso, en la Universidad de San Marcos. Uno de los ponentes comenzó a atacar a los pensionistas diciendo porque muchos de ellos obtuvieron su pensión de forma irregular, y añadió que el equilibrio presupuestal público era el fin supremo y que ninguna acción iba a parar la reforma. También mintió que el gobierno garantizaba el pago de las pensiones para quienes no gustaran de la reforma. Los asistentes, quienes ya tenían en sus manos impresos del MJL y la JICL, lo interrumpieron muchas veces, y cuando este cabildero reformista comenzó a citar a autoridades jurídicas para ridiculizar los derechos de los pensionistas, los larouchistas le gritaron: “¡Olvidaste citar a Hitler!” Cómo el tipo siguió con su maltrato, un joven del MJL se paró y, levantando el brazo izquierdo, lo saludó: “¡Heil, Hitler!” La gritería que siguió fue ensordecedora.

- **4 de diciembre:** la conferencia “Perspectivas para los Sistemas Previsionales en el Contexto de la Crisis Financiera Internacional: ¿Serán las AFPs el Nuevo CLAE?”, en la Sala Schiller del MJL y la JICL. Los larouchistas advirtieron del desplome inminente de las AFPs a los 10 líderes de los pensionistas que participaron, y les plantearon una alternativa hamiltoniana para convertir la deuda social en capital



El MJL participa en una marcha de protesta contra la reforma pensionaria en Perú el 22 de septiembre de 2004. (Foto: EIRNS).

para infraestructura

• **13 de diciembre:** una escuadra larouchista le dio la bienvenida a José Piñera, el ideólogo del “modelo chileno” del dictador Augusto Pinochet, en un foro neoconservador sobre la experiencia chilena en Lima. Los larouchistas lo recibieron con un paquete de impresos atacando la privatización de los sistemas de seguridad social en el mundo. Piñera tomó el paquete, pero no se le ocurrió nada mejor que escabullirse para rehuir la discusión.

Algunas actividades con otros sectores se han visto frustradas, por la misma razón por la que *todas* las bancadas políticas del Congreso —salvo honrosas excepciones individuales— apoyaron a los banqueros en contra de los pensionistas. Además, los sindicatos han quedado prácticamente anulados por la flexibilidad laboral y la recesión.

Los larouchistas vienen saturando Perú con nuevos impresos atacando a las AFPs, y su efecto ha sido grande, pues ¡los mismos pensionistas están sacándole fotocopias por su cuenta para distribuirlos! La revista magisterial *Ayuda Mutua*, que ya publicó un artículo citando la intervención de La-Rouche en la elección presidencial de los EU, próximamente reproducirá un artículo de los larouchistas en torno al asunto de la seguridad social.

El Chile de Pinochet sigue penetrando en México

por Rubén Cota Meza

Desde el 17 de enero las administradoras de fondos para el retiro (Afores) de los trabajadores mexicanos disponen de más de 157.200 millones de pesos (unos 13.500 millones de dólares), para invertirlos en acciones de empresas privadas nacionales y extranjeras, y en bonos gubernamentales extranjeros. Es decir, después de siete años de haberse instituido el sistema privado de pensiones en México, los banqueros extranjeros que dominan el sistema bancario nacional mexicano finalmente lograron sacarle una buena tajada a los ahorros de más de 32 millones de trabajadores —que hasta noviembre de 2004 ascendían a casi 462.000 millones de pesos o 39.800 millones de dólares)—, para apostarlos en el carrusel especulativo internacional, que es uno de sus propósitos desde que fue instaurado el llamado “modelo chileno” de pensiones privadas de Pinochet en México.

En 1996 la alianza de los partidos Revolucionario Institucional (PRI) y Acción Nacional (PAN), bajo la dirección del entonces presidente Ernesto Zedillo (del PRI), logró la reforma de la ley del Seguro Social, a fin de crear el sistema privado de pensiones obligatorio para todos los trabajadores del sector privado. Entonces se dijo que tales fondos serían invertidos en proyectos de desarrollo nacional; un embuste deliberado para justificar el apoyo de los dirigentes sindicales de las centrales obreras afiliadas al PRI, quienes siempre están dispuestos a complacer los dictados del presidente de la república a cambio de conservar su posición de control sobre la masas trabajadoras.

Desde entonces los banqueros han pugnado porque les permitan apostar tales fondos de pensiones individuales en los mercados internacionales, con el nuevo embuste de que eso les permitirá obtener mayores rendimientos dizque en beneficio de los trabajadores. De nuevo, la alianza PRI-PAN en el Congreso mexicano les concedió un “período de prueba” en el que podrán “invertir”, con varias modalidades, entre 15 y 20% de estos fondos en los mercados especulativos internacionales.

Todas esas modificaciones al sistema de pensiones de México han sido aprobadas sin que haya una oposición eficaz por parte de los sindicatos y los partidos políticos. El modelo privado de pensiones que la dictadura de Augusto Pinochet impuso a sangre y fuego en Chile, en México la han instaurado de forma “democrática” merced a la impotencia intelectual

de la dirigencia política.

El MJL entra en acción

El siguiente paso que los banqueros privatizadores y la alianza PRI-PAN pretenden dar, es la privatización del sistema de pensiones de los casi 2 millones de empleados públicos afiliados al Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE).

Esta vez enfrentarán la oposición del movimiento político vinculado a las ideas del estadista norteamericano Lyndon LaRouche y su Movimiento de Juventudes Larouchistas (MJL) en México, quienes han empezado a circular miles de volantes con el título de “No dejes que te metan el Chile de Pinochet”. El volante denuncia que el llamado “modelo chileno” representa la política económica fascista para cuya instrumentación fue necesario imponer la sanguinaria dictadura de Augusto Pinochet y sus escuadrones de la muerte.

El jocoso título del volante, el dinámico despliegue organizativo del MJL, la explosiva información sobre el fracaso del “modelo chileno”, y el movimiento de oposición que Lyndon LaRouche está levantando en los Estados Unidos contra la misma pretensión del Gobierno de George Bush de imponer el “modelo chileno” de Pinochet, están empezando a rendir los primeros frutos.

En un despliegue a mediados de enero para distribuir el volante en la sede del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), el cual se precia de ser el más “democrático” y “combativo” en contra de las llamadas reformas estructurales neoliberales, uno de sus dirigentes ordenó a la policía interna que expulsara a los miembros del MJL del edificio. Afuera, un grupo de electricistas jubilados enfrentó al dirigente y a la policía, logrando introducir de nuevo a los jóvenes larouchistas a la sede sindical para que terminaran de distribuir el volante.

Al día siguiente, en una asamblea de jubilados del SME, el mismo dirigente azuzó a los jubilados para que expulsaran a empujones a los organizadores del MJL. A fines de enero el MJL regresó a la asamblea semanal de jubilados, y los mismos trabajadores que habían participado en la represión en contra del MJL, avergonzados, le pidieron disculpas a los jóvenes: “Nos portamos muy mal con ustedes la semana pasada”, decían algunos; “Ya leí su volante, y está muy bien lo que están haciendo. No entiendo por qué nuestros líderes les impiden difundir esta denuncia”, decían otros. “Discúlpeme”, dijo un miembro de la directiva de los jubilados, “es que Rosendo (el secretario general del SME) ordenó que no se les deje entrar”.

Otro grupo de jubilados invitó al MJL a hablar en su asamblea y, después de recibir un informe sobre la pelea en contra de la privatización de las pensiones en México y los EU, contribuyeron económicamente para publicar más volantes.

Sin embargo, la pelea apenas empieza. Para el período ordinario de sesiones del Congreso, que inició el 1 de febrero,

el MJL está haciendo blanco de su denuncia a los diputados que en el pasado han votado a favor de entregarle los ahorros de los trabajadores a los banqueros sinarquistas especuladores. Al mismo tiempo, el MJL empezó la distribución de miles de volantes entre la dirigencia y las bases de los sindicatos de empleados públicos. El millón de maestros afiliados al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), que representan la mitad de los afiliados al ISSSTE, es ya uno de los objetivos principales de la labor organizativa del MJL.

Con su movilización, el MJL está recordándole a los líderes políticos y sindicales que, en 1973, el Gobierno de México rompió relaciones diplomáticas con la dictadura de Augusto Pinochet y acogió como refugiados a miles de personas que, de otra manera, hubieran sido asesinadas o encarceladas. Una gran parte de los dirigentes políticos que en ese entonces apoyaron la postura del Gobierno mexicano y condenaron la dictadura de Pinochet, hoy son los heraldos de las mismas políticas que repudiaron.

La movilización del MJL probará si en el sistema político mexicano aún existe espacio para la vergüenza y, por ende, para la supervivencia nacional. Entre tanto, el MJL está incorporando a la pelea a un número creciente de jóvenes, que habrá de constituirse en el liderato político del país.

La pelea de LaRouche llega a México

En la primera fase de una gira realizada por Monterrey, la Ciudad de México y Querétaro, Will Wertz, en representación del movimiento político de Lyndon LaRouche en los EU, tuvo reuniones en Monterrey con 400 miembros de 4 sindicatos diferentes, quienes, con asombro, se enteraron de que en realidad el llamado “modelo chileno” es un fracaso absoluto, y entendieron que es necesario apoyar la pelea que en los EU encabeza Lyndon LaRouche contra la privatización de la seguridad social. Algunos de los dirigentes de los sindicatos de empleados públicos manifestaron que, tras escuchar las advertencias de LaRouche sobre el peligro del fascismo global, se opondrán a la privatización de los fondos de pensiones del ISSSTE.

El efecto que tuvo la gira de Wertz en la Ciudad de México y en Querétaro fue similar.

La movilización que los larouchistas encabezan en contra de la privatización del Seguro Social en los EU, y en contra de la privatización de las pensiones de los empleados públicos en México, se perfila como una segunda edición, pero aumentada, de la movilización en contra de la desregulación eléctrica en los EU, y en contra de la privatización del sector eléctrico en México, que culminó con la bancarrota de Enron en EU, y con la derrota de la privatización eléctrica en México. Esta vez la movilización conjunta de México y los EU tiene que desembocar en una reedición de las alianzas Lincoln-Juárez y Roosevelt-Cárdenas, para la derrota total de la pretensión de imponer el fascismo en ambas naciones, y cambiar así el rumbo político hacia la reconstrucción efectiva de sus economías.